

## COMENTARIO LITERARIO (FRAGMENTO DE LA ODISEA)

Entonces metí la estaca debajo del abundante rescoldo para calentarla y animé con mis palabras a todos los compañeros, no fuera que alguno, poseído de miedo, se retirase. Mas cuando la estaca de olivo, con ser verde, estaba a punto de arder y resplandecía terriblemente, fui y la saqué del fuego, y me rodearon mis compañeros, pues sin duda una deidad nos infundió gran valor. Ellos, tomando la estaca de olivo, la clavaron por la aguzada punta en el ojo del Cíclope, y yo, alzándome y haciendo fuerza desde arriba, la hacía girar. Como cuando un hombre taladra con el barreno el mástil de un navío, otros lo mueven por debajo con una correa, que asen por ambas extremidades, y aquél da vueltas continuamente: así nosotros, asiendo la estaca de ígnea punta, la hacíamos girar en el ojo del Cíclope y la sangre brotaba alrededor del ardiente palo. Al arder la pupila, el ardoroso vapor le quemó párpados y cejas, y las raíces crepitaban por la acción del fuego. Así como el broncista, para dar el temple que es la fuerza del hierro, sumerge en agua fría una gran hacha o la garlopa que rechina grandemente, de igual manera rechinaba el ojo del Cíclope en torno de la estaca de olivo. Dio el Cíclope un fuerte y horrendo gemido, retumbó la roca, y nosotros, amedrentados, huimos prestamente.

Entonces él se arrancó la estaca, toda manchada de sangre, la arrojó furioso lejos de sí y se puso a llamar con altos gritos a los Cíclopes que habitaban a su alrededor, dentro de cuevas, en los ventosos promontorios. En oyendo sus voces, acudieron muchos, quién por un lado y quién por otro, y parándose junto a la cueva, le preguntaron qué le angustiaba:

—¿Por qué tan enojado, oh Polifemo, gritas de semejante modo en la divina noche, despertándonos a todos? ¿Acaso algún mortal se lleva tus ovejas mal de tu grado o, por ventura, alguien te está matando con engaño o con fuerza?

Y les respondió desde la cueva el robusto Polifemo:

—¡Oh, amigos! «Nadie» me mata con engaño, no con fuerza.

Y ellos le contestaron con estas aladas palabras:

—Pues si nadie te hace fuerza, ya que estás solo, no es posible evitar la enfermedad que envía el gran Zeus, pero al menos ruega a tu padre, el soberano Poseidón.

Apenas acabaron de hablar se fueron todos, y yo me reí en mi corazón de cómo mi nombre y mi excelente artificio les había engañado. El Cíclope, gimiendo por los grandes dolores que padecía, anduvo a tientas, quitó el peñasco de la puerta y se sentó a la entrada, tendiendo los brazos por si lograba echar mano a alguien que saliera con las ovejas. ¡Tan estúpido esperaba que yo fuese!

## **1. LOCALIZACIÓN:**

El fragmento se localiza en el Canto IX de la obra de Homero, *La Odisea*. Antes de este episodio, en el Canto VIII, tiene lugar la presentación de Ulises a los Feacios. El Canto IX, en el que se localiza el fragmento, recoge la historia de los cíclopes, que Ulises cuenta al rey Alcínoo. El Canto X comienza con el relato de su llegada a la isla Eolia, donde moraba Eolo, el rey de los vientos.

La Odisea, junto a la Iliada, son las grandes epopeyas de Homero. En ellas, los dioses omnipotentes se mezclan con los reyes y los héroes, a los que dominan con sus decisiones.

Homero vivió –se cree– en torno al S. VIII a. C. aunque no se conocen con seguridad sus datos biográficos.

En la Odisea, se cuentan las aventuras de Ulises en su regreso desde Troya a Ítaca, su patria. Consta de 12000 versos y 24 cantos.

## **2. TEMA:**

Estratagema de Ulises para cegar al gigante Polifemo y evitar la ayuda de los cíclopes.

## **3. ESTRUCTURA:**

### **EXTERNA:**

Fragmento de 26 líneas, distribuidas en 5 párrafos de desigual extensión. Se trata de una traducción del texto original.

### **INTERNA:**

Parte 1ª: lín. 1-11: Ulises y sus hombres ciegan al gigante con una estaca ardiendo.

Parte 2ª: lín. 11-22: Petición de ayuda de Polifemo y respuesta de los cíclopes

Parte 3ª: lín. 22-26: Reflexión de Ulises sobre su astucia que evita la ayuda de los cíclopes.

La secuencia predominante es la narrativa, de ahí, el uso del pretérito perfecto simple (fui, saqué...) y los constituyentes del relato:

Situación inicial: preparación de la estaca.

Nudo: Ulises y sus hombres clavan la estaca ardiendo en el ojo de Polifemo.

Reacciones/complicación: El cíclope se arranca la estaca y pide ayuda al resto de cíclopes.

Desenlace: Diálogo entre los cíclopes que provoca que estos no actúen.

Situación final: El gigante, desesperado, se sienta a la puerta de la cueva mientras Ulises y sus hombres escapan.

## **4. ANÁLISIS DE LA FORMA EN FUNCIÓN DEL TEMA:**

El texto nos presenta a Ulises como un héroe no solo valiente sino también inteligente que lucha, junto a sus hombres, en lucha aparentemente desigual contra el gigante Polifemo, al que engaña fácilmente; primero, emborrachándolo para facilitar el ataque; después, dándole un nombre falso que provocará que ningún cíclope acuda en su ayuda.

Ulises relata en 1ª persona la aventura (metí, animé...) lo que refleja la subjetividad del texto.

El contenido que nos cuenta el autor nos lo presenta con la forma propia de la epopeya: exaltación del héroe que toma la iniciativa del plan urdido para engañar y vencer al gigante.

El vocabulario es culto y rico aunque nunca pierde de vista que la obra está compuesta para ser recitada y para su transmisión oral; de ahí, los cambios entonativos y la agilidad de la narración. El héroe arenga a sus hombres (animé con mis palabras...).

La secuencia descriptiva está también muy presente en el fragmento. El autor se detiene para darnos rasgos que aportan minuciosidad al relato y también un punto de realismo.

En los fragmentos descriptivos abundan los SN expandidos con abundante adjetivación, siendo muchos de los adjetivos, epítetos: estaca de olivo verde, aguzada punta, ígnea punta, ardiente palo, ardoroso vapor, fuerte y horrendo gemido, altos gritos, ventosos promontorios, excelente artificio, grandes dolores, robusto Polifemo, el gran Zeus.

El uso del adjetivo epíteto (a veces contextual) presta al texto un estilo literario y culto y dota de fuerza expresiva a las descripciones.

La secuencia dialogada se concentra en la petición de ayuda de Polifemo y en la respuesta de los cíclopes, que evidencia la argucia del héroe. Se trata de un diálogo espontáneo o intercambio.

En el fragmento, se percibe la presencia de criaturas humanas heroicas, mitológicas como los cíclopes y divinidades, que siempre están presentes en la epopeya, interviniendo en la vida de los mortales. En el texto encontramos referencias a Zeus y al soberano Poseidón. A veces no se especifica el nombre del dios o diosa (una deidad nos infundió...).

Además del uso de epíteto, encontramos otras figuras retóricas como: el símil (líneas 5-8, De la suerte que... así nosotros...), (líneas 9-11, Así como el broncista... de igual manera...). Se trata de comparaciones literarias cargadas de retórica.

Encontramos también un apóstrofe (Oh Polifemo), entre comas, lo que corresponde en sintaxis a un vocativo.

En general, se trata de una sintaxis compleja de oración y párrafo largo, con un fuerte hipébaton, que propicia un estilo culto (tan mentecato esperaba que yo fuese); a veces, nos sorprende con términos coloquiales como “mentecato”.

## 5. CONCLUSIÓN

Como hemos visto, el texto responde perfectamente a la estética y la retórica de las epopeyas griegas: la presencia de la mitología, de los dioses y héroes, que combinan las grandes gestas y aventuras con el carácter familiar y hogareño del héroe, en un estilo de verbo rico y elegante con presencia de figuras retóricas como son los paralelismos, símiles, hipébaton y un uso masivo del epíteto, en minuciosas descripciones que nos acercan al carácter del héroe y de la gesta. Contenido y forma se integran perfectamente en este hermoso texto literario.